pios que hicieron del trust una necesidad en el mundo de los negocios se aplican con igual fuerza en el mundo político.

La persona individual o la pequeña corporación no puede competir con éxito con el trust en la manufactura y venta de mercancías, y se ve por consiguiente compelida a unirse al trust o fracasa en negocios y cae en bancarrota El caso es precisamente el mismo con respecto del gobierno o nación débil. Las pequeñas naciones tienen gran desventaja en el mundo de los negocios, comparadas con las grandes naciones, porque no pueden competir con las más poderosas en alta mar, por los mercados extranjeros; y eventualmente todas esas débiles repúblicas deben fracasar y parar en bancarrota, o unirse a la nacion

más poderosa que pueda proporcionarles protección y prosperidad. Esta política significa la final absorción de esas pequeñas repúblicas por los Estados Unidos, porque en virtud de la Doctrina de Monroe no pueden ser absorbidas por ninguna de las monarquías, y deben unirse a la Gran República como la única alternativa para su propia protección, y aun para perpetuar su existencia como Estados republicanos. Estados Unidos de América es por tanto el nombre apropiado para la gran República Americana. Esta está no sólo calificada para gobernar el continente americano, sino que, como la antigua Roma, lo está para gobernar el mundo entero.

AMÉRICO LUGO

(La Esfera, Madrid)

La literatura colombiana en el Brasil Cornelio Hispano

La literatura colombiana es una de las más gallardas de la América española. García Merou, en los términos más elocuentes, elogia la primacía de la antigua ciudad de Santafé de Bogotá, nido de artistas y pensadores que en la poesía hallan ritmos de encantadora seducción, en la ciencia levantan sólidos monumentos y aun en la filosofía exponen doctrinas trascendentales con claridad y amplitud. Todavía se estudian en Bogotá los clásicos y se hacen traducciones de la lengua de Homero. El español también tiene insuperables cultivadores y sabios escudrifiadores de sus más hondas raíces. Un célebre filólogo bogotano es autor de un monumental "Diccionario de Construcción y Régimen, que es la admiración de los doctos de Europa y América y obra de consulta en las Academias de sabios. El ambiente de Bogotá es el de una universidad mediceval. Al lado de los poetas están los historiógrafos, de labores verdaderamente benedictinas, y así el amor por todas las manifestaciones del arte o de la ciencia es general y constante. Hay magnificas librerías con libros en todos los idiomas cultos que editan las grandes casas de Europa y los Estados Unidos, y que llegan a Bogotá con sólo un mes de retardo. Otro aspecto interesante de Bogotá es el culto que se rinde a la tradición, lo cual se debe sin duda a su aislamiento del mundo civilizado, pues para salir al Atlántico o al Pacífico es menester un largo viaje más difícil que el que habría que hacer para ir a Taubaté.

Los diarios de Bogotá son serios y

siempre publican ensayos muy meditados y bien escritos sobre cuestiones de actualidad, así nacionales como extranjeras, amén de estudios de crítica e historia, realizando así el ideal del diarismo literario e informativo.

En la capital de Colombia he conocido más de un espíritu de selección, finos temperamentos de eruditos, de estetas, de diletantes, pero quiero ahora recortar el perfil de un perfecto ateniense, poeta, historiador y crítico literario, en cuyo estilo hay espíritu, serenidad y capitoso aticismo. Se llama Cornelio Hispano.

El seudónimo del ilustre letrado colombiano puede inducir a error, si de él se quiere deducir una psicología. En su talento, al revés de lo que pudiera pensarse, poco o nada hay de Roma o de España. Al genio romano él prefiere la linfa cristalina de la fuente eterna del Atica. En su prosa castellana, plástica, moderna y elegante, se siente, sin embargo, la influencia de los grandes maestros franceses. Sus poemas rezuman clasicismo helénico. Hispano es un pagano apolíneo en Él Jardín de las Hespérides, no menos que en la cristiana Leyenda de oro. Su sentimiento muy arraigado de la patria natal aparece también en los ritmos armoniosos y parnasianos de las Elegías Caucanas.

La prosa de Cornelio Hispano es tersa y elegante. Tiene un libro en el cual habla mucho de nosotros, principalmente de las leyendas encantadas del río mar; ese libro, publicado en París, se llama De París al Amazonas. Otro de sus libros es el Diario de Bucaramanga, de Louis Peru de Lacroix, en que se revela la personalidad de Bolívar íntimo. No es una detractación, como han dicho algunos, sino al contrario, un fiel retrato muy humano del héroe, capaz de definir de manera definitiva el genio guerrero colombiano. Hispano sintetiza su vida en un admirable tríptico: Gloria, amor, alegría.

La historia de la independencia colombiana le debe a Hispano también la revelación de nuevas verdades. Actualmente publica un análisis de los Cantores de Bolívar, desde Olmedo, y en esas líneas aparece el crítico independiente y esteta, inspirado en el más puro aticismo, y con una visión moderna palpitante de sinceridad y armonía.

Cornelio Hispano es el verdadero ateniense de la Atenas americana.

Su obra es apreciada en todo el mundo español y aún no está terminada.
Sin descanso continúa labrando nuevos bloques del más puro mármol de
Paros, y su figura cada día se impone
más como la de un sacerdote de la
gracia, de la belleza y del espíritu que
en la pléyade hondamente libérrima
del Bogotá intelectual, va esculpiendo,
con el cincel de Fidias, maravillosas
estatuas para una Acrópolis americana.

ANTHERO GAMA.

10 Imparcial, Rio de Janeiro. Trad. de Lecturas Dominicales. Bogotá).

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

